

su día: hoy la prudencia manda que se trabaje sólo en los cimientos. Todos debemos contribuir á la obra, señalando cada cual la piedra que convenga añadir por su excelente calidad, ó quitar por sus malas condiciones. Cuando en medio de las movedizas instituciones de nuestra inquieta sociedad hayamos sentado una cimentación firme y duradera, nuestros nietos se encargarán de levantar rápidamente el edificio. Sea quien fuese el monarca ó el ministro que nos conceda la libertad municipal, su nombre será bendecido á través de los siglos y vivirá perpétuamente en la memoria de Francia.

ANTOINE D' ABBADIE.

LOS BASCOS EN MADRID



EL TEMPLO DE SAN IGNACIO

Los alabeses, guipuzcoanos y bizcainos residentes en Madrid, allá por los años de 1700, acordaron fundar una congregación, á semejanza de la establecida en Sevilla dos siglos antes, con capilla propia, que con el nombre de los Bizcainos, ha existido hasta los comienzos del presente siglo. A tal propósito reuniéronse los iniciadores del pensamiento en junta general que se celebró el 20 de Abril de 1715, y se establecieron las Constituciones que, por auto del Consejo de Castilla, fueron confirmadas en 10 de Enero de 1718.

Desde aquellos días tan remotos, hasta la fecha, ha venido la Congregación socorriendo en sus domicilios de Madrid á los pobres y enfermos necesitados, hijos de las Provincias Bascongadas, procurando el posible alivio á los asilados en los hospitales, y aun á los que, en presidios y cárceles, fueron relegados á sufrir la consiguiente expiación de sus delitos.

La Congregación ha gastado innumerables sumas, un verdadero capital, en facilitar á los enfermos pobres, medios para gozar del bene-

ficio de las aguas medicinales, y á los pobres sanos para ganarse honradamente el sustento ó para adelantar en su profesión ó carrera; ha atendido á las justas reclamaciones de los desvalidos y menesterosos y proporcionado el regreso á la patria á cuantos, por azares de la suerte adversa ó por amor invencible al terruño natal, han querido regresar desde la corte al solar bascongado.

Erigió la Congregación su iglesia propia en la calle del Príncipe, próxima á la desembocadura de la misma en la de las Huertas; más bien que iglesia, venía aquel templo á ser una verdadera capilla, de arquitectura pobrísima, escasa de adornos y pequeñas proporciones; pero muy devota en su total aspecto, y á la que todos hemos conocido cuidadísima por los capellanes encargados de su custodia, y concurrida por los fieles, que se apresuraban á asistir á los múltiples y variados cultos que en la misma se celebraban.

Aquella construcción modesta, al cabo amenazó ruina; y antes que viniera abajo, con muy buen acuerdo, acordó la Congregación de Bascongados destruirla y levantar sobre el área del antiguo templo uno nuevo y más espléndido, que pudiera figurar dignamente al lado de los hermosos edificios que constituyen hoy, entre la carrera de San Jerónimo y la calle de Atocha, una de las más elegantes barriadas de la capital.

El estilo arquitectónico de la nueva iglesia es el bizantino románico. La decoración interior del edificio es obra del distinguido artista señor Mélida; los dos altares laterales son de mármol blanco, sobre cuyo fondo se destacan multitud de imágenes policromas, al modo como están decoradas las capillas de Nuestra Señora de París.

Llama la atención de las gentes el púlpito, obra hermosa de madera tallada, así como los confesionarios, adosados á ambos lados de la nave. En las dos columnas que limitan el presbiterio pueden leerse las celebres palabras *Irurak-Bat* (las tres una), palabras que constituyen el lema de la Real Congregación de San Ignacio de Loyola.

Hace pocos días se verificó la consagración de la nueva iglesia de San Ignacio de Loyola, fiesta que revistió los caracteres de una gran solemnidad. En virtud de un contrato celebrado por la Congregación con la Orden de Padres Trinitarios, y aunque reservándose la integridad de sus derechos, tanto sobre la iglesia como sobre la casa rectoral, les ha cedido en usufructo á dichos Padres Trinitarios, con la condición de que algunos de los Padres que habiten en la misma se-

pan hablar el idioma bascuence, para atender al confesionario y al púlpito en determinadas ocasiones.

En el extenso barrio en que se alza dicha iglesia, tan sólo existen la de San Sebastián y la de monjas Trinitarias, bastante apartadas la una de la otra.

Noticias bibliográficas y literarias

Catalogo general cronológico de obras euskaras

Nuestro distinguido é ilustrado paisano, el Sr. D. Genaro de Sorrairain, acaba de publicar en Barcelona este precioso libro, formado en vista de los trabajos de su índole conocidos hasta el día y referente á las obras impresas de las provincias de Navarra, Alaba, Bizcaya y Guipúzcoa, á sus hijos y á su lengua euskara, con un índice de autores por orden alfabético y notas correspondientes.

Consta de un volumen de 500 páginas en 4.^o mayor, admirablemente editado en la tipolitografía de Luis Sasso, con una lujosa portada en que aparecen los escudos del *Laurak-Bat*, y en él se registran, á contar desde el año 1501, hasta 1514 obras, con inclusión de las correspondientes á un mismo asunto en un solo número.

El libro va precedido de una cariñosa carta-dedicatoria á nuestro querido amigo y colaborador el ilustre literato D. Juan V. de Araquistain, dedicatoria á la que siguen otras dos interesantes epístolas, de la última de las cuales tomamos, con viva satisfacción, el siguiente párrafo:

«Claro es que un trabajo de esa índole será de verdadera utilidad para el estudio del modo de ser de ésta raza singular, que excita con más fuerza cada día la curiosidad de los grandes pensadores, por la imposibilidad de rasgar las misteriosas sombras de su origen, de su lengua y de sus primeras peregrinaciones por tierra y mares; raza, que por ser excepcional en todo, fué la única que en medio del politeísmo universal de todos los pueblos, surgió al nacer, sin revelación conocida, monoteísta puro, con su eterno *Jaungoikoa*, nombre sacrosanto aprendido no de hebreos, ni de griegos, ni romanos, pero sí tal vez de los